

SALVAR  
VIDAS  
CAMBIAR  
VIDAS



Programa  
Mundial de  
Alimentos

# Reporte Anual 2019

## Ecuador

Junio 2020

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión del material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales, sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se identifique claramente la fuente.

Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse a la División de Comunicaciones mediante correo electrónico a: [wfp.publications@wfp.org](mailto:wfp.publications@wfp.org).

La mención u omisión de empresas, sus productos o marcas comerciales en particular no implica que el Programa Mundial de Alimentos los apruebe o recomiende.

©WFP 2019

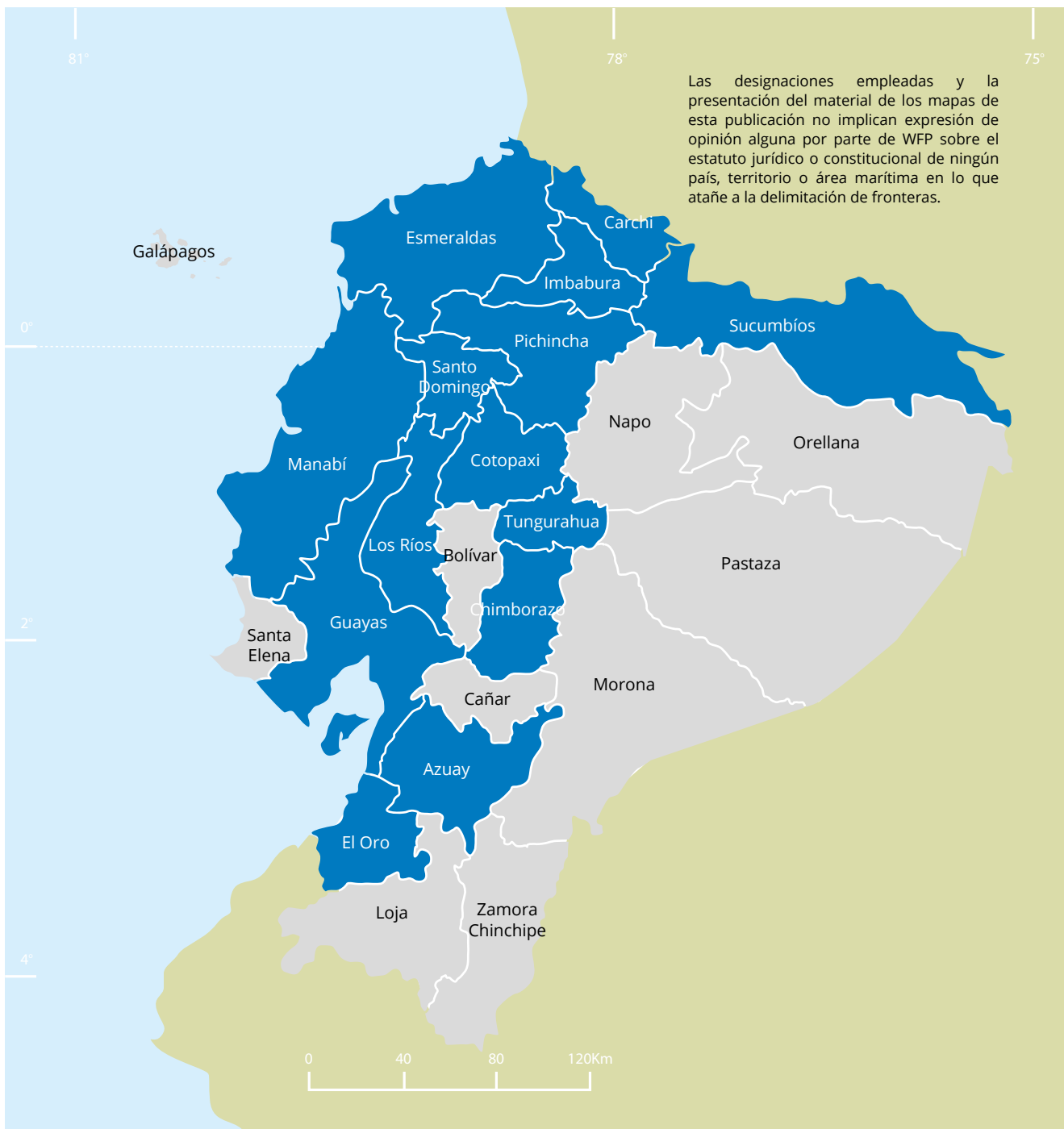
Diseño e impresión: Aquattro / [info@aquattro.com.ec](mailto:info@aquattro.com.ec)

Esta publicación puede ser consultada en [es.wfp.org](http://es.wfp.org)  
Programa Mundial de Alimentos en Ecuador  
Av. Mariana de Jesús OE 702 y Nuño de Valderrama  
Edificio CITIMED, 8vo piso  
Quito, Ecuador

Teléfono: +593 2 3939350

Para mayor información, por favor contacte a:  
[quito.communication@wfp.org](mailto:quito.communication@wfp.org)

# Presencia de WFP en Ecuador



El Programa Mundial de Alimentos (WFP, por sus siglas en inglés) agradece las contribuciones de la Agencia Coreana de Cooperación Internacional (KOICA), la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Fondo de Adaptación de las Naciones Unidas (AF), el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF), la Fundación McKnight, la Oficina Federal Alemana de Asuntos Exteriores, el Gobierno de Canadá, el Gobierno de Japón, el Gobierno de Dinamarca, República Popular China, el sector público, privado y todos los donantes que han brindado financiamiento multilateral y Cooperación Sur Sur.

## Datos de la intervención en el país

---

Número de personas en situación de movilidad humana que recibieron asistencia alimentaria

**302.558**

---

Número de adolescentes beneficiarias del Proyecto Piloto de Prevención y Atención al Embarazo Adolescente

**654**

---

Número de niñas y niños que recibieron el complemento del almuerzo escolar por medio del Programa de Alimentación Escolar en el periodo 2018 - 2019

**10.743**

---

# Contenido

<b>Mensaje del Director de País</b> .....	<b>6</b>
<b>Contexto nacional y respuesta del Gobierno</b> .....	<b>7</b>
<b>Caminantes de la región, la atención de WFP a población vulnerable en movilidad humana</b> .....	<b>8</b>
<b>Proyecto Piloto para Prevención y Atención Integral del Embarazo Adolescente en Ecuador</b> .....	<b>10</b>
<b>Compartiendo experiencias entre lideresas rurales latinoamericanas</b> .....	<b>13</b>
<b>Aprendiendo y practicando para diversificar los cultivos</b> .....	<b>15</b>
<b>Reduciendo las brechas de género para innovar la adaptación al cambio climático</b> .....	<b>17</b>
<b>La sensibilización es el primer paso para la Adaptación al Cambio Climático</b> .....	<b>19</b>
<b>Consulta Estacional de Medios de Vida. Construcción participativa e intersectorial para la preparación y reducción de riesgo de desastres</b> .....	<b>21</b>
<b>Cooperación Sur - Sur entre China y Ecuador La historia de Marcelo, un emprendedor de Macará</b> .....	<b>23</b>
<b>Alimentando mentes y cerrando la brecha de nutrientes a través de la alimentación escolar</b> .....	<b>24</b>
<b>Storytellers Ecuador Cruzando fronteras desde la comunicación</b> .....	<b>27</b>
<b>WFP en la comunidad y relación con donantes</b> .....	<b>29</b>

# Mensaje del Director de País

El 2019 fue un año de muchos logros y retos para la oficina del Programa Mundial de Alimentos en Ecuador (WFP, por sus siglas en inglés). El significativo incremento del flujo de población vulnerable venezolana y la constante migración de población colombiana a Ecuador, demandó acciones conjuntas y articuladas con el Gobierno y el Sistema de Naciones Unidas en el país.

El tema de movilidad humana se convirtió en uno de los puntos clave de atención del Gobierno Nacional. A pesar de los esfuerzos conjuntos realizados por las autoridades locales y la cooperación internacional, la complejidad de las situaciones de migración hace que el espíritu de solidaridad no dé abasto.

Esto, sumado a la población migrante que reporta encontrarse en tránsito hacia los países del sur o que retornan a su país de origen, hace necesario abordar el tema de seguridad alimentaria y las necesidades que reporta la población, para lo cual es importante desarrollar planes nacionales y regionales de respuesta conjunta.

El Plan Estratégico de país de WFP en Ecuador 2017-2021, contribuye a abordar esta y otras temáticas con intervenciones orientadas a brindar asistencia técnica al Gobierno Nacional para fortalecer su capacidad de respuesta ante distintas contingencias como la adaptación al cambio climático, la preparación de respuesta ante emergencias, y apoyar el fortalecimiento de pequeñas y pequeños productores. Estas acciones y el desarrollo de estudios e investigaciones sobre la brecha de nutrientes, el Análisis Integrado de Contexto (ICA), el Costo de la Malnutrición, entre otros, están alineados a los objetivos y políticas establecidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 que contribuyen a cumplir los objetivos de Desarrollo Sostenible del país, en especial el Objetivo 2 "Hambre Cero" y el Objetivo 17 "Alianzas para el logro de los Objetivos".

WFP y sus socios implementadores están presentes en 14 provincias del país donde trabajamos con base en las prioridades locales, considerando el contexto y particularidades de cada comunidad. Nuestro equipo técnico diverso, desde el punto de vista geográfico y paritario en cuanto a género, trabaja articuladamente con el Gobierno y el Sistema de Naciones Unidas para aunar esfuerzos en beneficio de la población más vulnerable. Gracias a la colaboración y el apoyo de donantes internacionales, medios de comunicación, Organismos No Gubernamentales y contrapartes nacionales, provinciales y municipales trabajamos para salvar vidas y cambiar vidas.



Mario Touchette, Representante de WFP Ecuador

Durante 2019 asumimos grandes desafíos: entregamos asistencia alimentaria a alrededor de 302.000 personas vulnerables que se encontraban en movilidad humana, promovimos la vinculación de 300 pequeñas y pequeños productores como proveedores de alimentos en el marco del complemento al Programa de Alimentación Escolar del Gobierno y más de 10.700 niños y niñas recibieron alimentación en los centros educativos de la frontera norte. Se implementó el proyecto piloto de atención y prevención del embarazo adolescente, apoyamos el desarrollo de la estrategia agropecuaria de Mujer Rural, y facilitamos la Cooperación Sur – Sur para apoyar al Gobierno en la mejora de la seguridad alimentaria y medios de vida de pequeños productores y productoras.

Este informe refleja los avances y traza una ruta de las iniciativas que llevamos adelante y que tendrán continuidad en 2020. Las páginas siguientes describen algunos de los muchos resultados que hemos obtenido en 2019.

Gracias por acompañarnos y ser partícipes en la implementación de nuestras intervenciones.

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink that reads "Mario Touchette". The signature is written in a cursive, flowing style.

Mario Touchette

# Contexto nacional y respuesta del Gobierno



La economía de Ecuador, en 2019, enfrentó un contexto internacional desafiante caracterizado por los bajos precios del petróleo, la apreciación del dólar estadounidense, el aumento de los costos de financiamiento externo y los crecientes conflictos comerciales. En ausencia de ahorros fiscales, el gobierno comenzó un proceso de racionalización de la inversión pública y optimización de los gastos corrientes. También ha movilizado diferentes fuentes de financiamiento externo y ha aplicado medidas temporales para aumentar los ingresos públicos no petroleros.



En cuanto a cifras de pobreza, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos del Ecuador (INEC), a diciembre de 2019 la pobreza a nivel nacional se ubicó en 25% y la pobreza extrema en 8,9%, en el área rural la pobreza alcanzó el 41,8% y la pobreza extrema el 18,7%<sup>1</sup>. El coeficiente de Gini a nivel nacional se ha mantenido, alrededor del 0.473<sup>2</sup>.



En el tema de nutrición, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)<sup>3</sup> señala que, a nivel nacional, la desnutrición crónica en menores de cinco años pasó de 23,9% a 23,0% entre 2014 y 2018. Mientras que, en lo referente a la desnutrición crónica en menores a 2 años a nivel nacional, se evidencia un aumento de 2.4 puntos porcentuales entre 2014 y 2018, pasando de 24.8% a 27.2%. Además, el 35.4% de los niños y niñas entre 5 a 11 años tienen sobrepeso y obesidad; esta cifra alcanza el 36,9% a nivel urbano y el 32,6% en áreas rurales.



Considerando la ubicación geográfica de Ecuador y el contexto político y económico de la región, el año 2019 se caracterizó por el incremento de los flujos migratorios de personas de nacionalidad venezolana. Según datos del Ministerio de Gobierno, en el año, más de 509.285 personas procedentes de Venezuela ingresaron formalmente a Ecuador, dejando un saldo migratorio, entre 2017 y 2019, de 330,384. Esta situación determinó que el 2019 finalice con una declaratoria de emergencia de movilidad humana para las 14 provincias del país.



Otro aspecto relevante para el contexto nacional es la adaptación frente a las amenazas vinculadas al cambio climático, en 2019. El Gobierno Nacional impulsó estrategias y mecanismos para proteger los recursos naturales, en este año el Ministerio del Ambiente declaró 29 mil hectáreas de áreas protegidas.

La mitigación y adaptación al cambio climático es un compromiso asumido por el Ecuador y WFP para trabajar en acciones conjuntas que contribuyan a enfrentar el incremento de temperatura, degeneración de páramos, pérdida de manglares, glaciares y bosques, así como alteraciones en la pluviosidad y degradación de la tierra.



En 2019, el Programa Mundial de Alimentos en Ecuador trabajó con el Gobierno en estas prioridades de atención. El presente documento resalta los principales logros alcanzados en el año, los cuales han sido posibles gracias al compromiso de nuestros socios, donantes y todo el personal de nuestra institución, que se unen a la labor de *salvar vidas y cambiar vidas*.

1 Encuesta Nacional De Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) 2019.

2 INEC, Boletín técnico de pobreza y desigualdad - 2019

3 Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT) 2019.

# Caminantes de la región, la atención de WFP a población vulnerable en movilidad humana

---

*Cruzando por el paso de Cúcuta, las familias venezolanas inician su viaje por los Andes de Colombia hacia su próximo destino, Ecuador o los países del sur.*

---



**Una mujer llega al puesto migratorio en Rumichaca, frontera entre Ecuador y Colombia, tras un largo viaje a pie. Foto: WFP/Alexis Masciarelli**

Empezando su camino al cruzar el paso migratorio en Cúcuta, Colombia, familias completas, hombres y mujeres, sin distinción de edad, inician su camino a un destino que todavía les es incierto. Con más de 1.400 kilómetros de recorrido, entre camiones, buses e intensas caminatas, los recibe el puente internacional de Rumichaca o el Control fronterizo de San Miguel, que para muchos serán las puertas de entrada a su nuevo hogar.

De acuerdo con la plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V, por sus

siglas en inglés), de 2010 hasta el 31 de diciembre de 2019, se ha registrado el ingreso de 366,596 personas. Las principales motivaciones migratorias radican en la violencia e inseguridad en su país de origen, seguida por la dificultad para conseguir alimentos y finalmente por la búsqueda de empleo para estabilizar a sus familias y su porvenir (WFP, 2019).

Ecuador es un país de tránsito y destino para personas refugiadas y migrantes de Venezuela, siendo el segundo más grande, después de Colombia, en términos del número de llegadas. El 87% de los jefes de hogar encuestados ven al Ecuador como un lugar para asentarse y estabilizarse.<sup>4</sup>

Solo en 2019, se ha registrado el ingreso de 115,846 ciudadanos venezolanos de forma regular y con vocación de permanencia. A esto se suma al menos un 15% de ingresos irregulares, es decir, sin pasar por los filtros de control migratorio en frontera tras la solicitud de visado. Para 2020 se prevé que 274.000 nuevos ciudadanos venezolanos ingresen al territorio y, de estos, 109.000 con el ánimo de permanecer en el país (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, 2019).

Al ingresar al Ecuador, WFP busca aliviar el camino y cubrir una de sus necesidades básicas, la alimentación, al entregarles asistencia alimentaria a través de alimentos listos para el consumo que para muchos será la primera comida completa que hayan recibido en su viaje. De enero a diciembre de 2019, alrededor de 170 mil personas recibieron esta asistencia en las Unidades de Control Fronterizo de Rumichaca y San Miguel al norte y Huaquillas al sur. Esta modalidad de asistencia para población en tránsito proporciona los requerimientos nutricionales necesarios correspondiente a un día, incluyendo los cuatro grupos de alimentos (cereales, lácteos, productos cárnicos y frutas) y agua.

<sup>4</sup> Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias (ESAE)





**Niños comparten la comida provista por WFP en la frontera entre Ecuador y Colombia. Foto: WFP/Alexis Masciarelli**

Para muchos, su camino culminó en los controles migratorios fronterizos tras enfrentarse con la solicitud de visa humanitaria para poder ingresar al país a partir del 26 de agosto de 2019. Esta medida generó un aumento del 75% en los ingresos registrados en Rumichaca entre el 1 de julio y el 26 de agosto. A partir de esa fecha hasta noviembre, la frontera registró una significativa caída en los ingresos regulares, pero el deseo de reunificar a familias o encontrar un nuevo hogar en el que la comida no les falte en la mesa fue más fuerte y ha hecho que las familias crucen la frontera por pasos irregulares.

Tras asentarse en el país, las familias buscan empleos estables, pero se encuentran con limitaciones legales que no les permiten formar parte de la bolsa laboral formal; es así como la mayor parte de las familias se dedican a ventas informales o ambulantes, expendiendo alimentos y bebidas. De acuerdo con la ESAE, solo el 25% de los jefes de hogar que se dedican a estas actividades económicas lo hacían igualmente en Venezuela, los demás trabajaban como servidores públicos, en la manufactura, construcción, mecánica y servicios de salud. En este contexto, su percepción económica mensual es limitada, empujándolos a vivir en situaciones críticas de hacinamiento por su bajo costo, en donde el 29% de los hogares reside en viviendas en las que cuatro o más personas comparten una habitación.

Dada la condición en la que se encuentran, las familias basan su dieta en cereales por su bajo costo. De igual manera, el 60% de los hogares venezolanos tuvo que reducir el número de comidas al día; y a su vez, el 55% redujo el tamaño de las porciones. Inclusive, las familias han restringido el consumo de alimentos de un miembro en favor de otro, priorizando a niñas y niños como una medida de sobrevivencia.

Con el afán de precautelar la seguridad alimentaria de las

personas venezolanas que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad, WFP generó un modelo de asistencia que trata de cubrir las diferentes etapas migratorias de las familias. Además de la primera asistencia entregada en la frontera, WFP trabaja con organizaciones socias para entregar comidas calientes en albergues y comedores. Mediante esta alianza, 33,475 personas en 16 albergues y 4 comedores comunitarios ubicados en las provincias de Azuay, Carchi, Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Pichincha y Sucumbíos recibieron asistencia alimentaria.

Y finalmente, WFP y sus socios implementadores entregan asistencia mensual a migrantes vulnerables recién llegados que se quedan en el país a través de un cupón de USD 25 por persona por mes para canjearlo por alimentos en tiendas o supermercados que tienen acuerdos con WFP. Esta tercera modalidad de asistencia se entrega por seis meses con una posible extensión de hasta 12 meses conforme la vulnerabilidad de la persona. En 2019, WFP atendió a más de 147 mil personas venezolanas (89.6%), colombianas (10%) y de otras nacionalidades (0.4%) en las provincias de Azuay, Carchi, Esmeraldas, Guayas, Imbabura, Pichincha, Santo Domingo, Sucumbíos, Tungurahua, Cotopaxi, Chimborazo, Los Ríos, Manabí y El Oro. Este aporte les da a las familias cierta tranquilidad para que puedan enfocar su energía en encontrar un lugar y trabajo más estable, sin pensar en la búsqueda urgente de alimentos. WFP junto a sus socios les proporciona las herramientas para que realicen una compra nutritiva a través de materiales edu-comunicacionales y talleres de sensibilización en donde se entrega a los beneficiarios consejos nutricionales y hay preparación de recetas que permiten introducir productos locales en la dieta de las familias.



**Beneficiaria de cupón recargable en Quito. Foto: WFP/Alexis Masciarelli**

Con presencia en 14 provincias y encaminados a promover una respuesta coordinada enmarcada en el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes de la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes Venezolanos. Para 2020, WFP continuará promoviendo la seguridad alimentaria de las familias en condición de movilidad humana.

# Proyecto Piloto para Prevención y Atención Integral del Embarazo Adolescente en Ecuador



Taller de atención y prevención del embarazo adolescente en Ibarra. Foto: WFP/Paola Solís

En la provincia de Imbabura, al norte de Ecuador, conversamos con Flora, una mujer que se dedica a las labores domésticas y es madre de Andrea (nombre protegido) una adolescente de 14 años que actualmente está embarazada y no asiste al colegio.

Flora trabaja lavando ropa de familias o limpiando casas para mantener a sus 3 hijos; sin embargo, desde hace algunos meses perdió su trabajo y ha tenido que abandonar la casa donde vivía con sus pequeños porque el dinero ya no era suficiente para pagar la renta.

Ahora, Flora vive en casa de su madre y busca trabajos ocasionales que la ayuden a suplir con los gastos de sus hijos y del nieto que viene en camino, pues Andrea – la penúltima de sus hijos- dará a luz en pocos meses.

Para Flora, la noticia del embarazo fue difícil de aceptar, pues creía que todo era una mentira. Al enterarse de que su hija estaba embarazada, se sintió muy triste y preocupada; además, su familia y el padre de la niña la culparon de la situación por no cuidarla. Sin embargo,

decidió apoyar a Andrea y ahora son parte de una intervención que se orienta a la protección y cuidado de adolescentes gestantes en Ecuador.



Grupo de adolescentes beneficiarias del proyecto. Foto: WFP/Paola Solís

## CONTEXTO ECUADOR

La prevención y atención del embarazo adolescente implica un reto para el Ecuador, país con el segundo índice de embarazo más alto en la región. En el año 2017, aproximadamente 55.000 adolescentes entre 15 y 19 años dieron a la luz. Mas de 2.000 de ellas tenían entre 10 y 14 años.<sup>5</sup>



*"Me siento un poco incómoda porque la mayoría son mayores que yo y tienen más conocimiento de la vida, entienden más las cosas. Va a ser duro porque aún soy una niña cuidando a otro niño." (Andrea, 14 años).*

Considerando las circunstancias de decisión o desprotección por las cuales una niña o adolescente queda embarazada, sus posibilidades de continuar

sus estudios y acceder a servicios de salud se reducen considerablemente, por otro lado, también se dificulta su acceso a tener una dieta adecuada y nutritiva para su embarazo. En este sentido, las políticas públicas que promueven la equidad de género, la protección y el acceso a servicios que garanticen los derechos de esta población cumplen un rol fundamental.

## UN PROYECTO CON VISIÓN INTEGRAL

Misión Ternura es una intervención del Gobierno ecuatoriano que busca promover el bienestar humano desde la gestación y durante los primeros 5 años de vida de niños y niñas. Para esto se atiende a la población con servicios específicos en cuatro ámbitos: salud con ternura, promoción de alimentación y nutrición adecuada, fomento del juego para el aprendizaje temprano, y entornos seguros y protectores.

Considerando el alto porcentaje de embarazo adolescente en el país y los riesgos e impacto que representa, WFP junto con el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA) y Plan Internacional, acordaron implementar un proyecto piloto de atención de adolescentes embarazadas que permita generar lecciones aprendidas e insumos para la política pública. Incluyó la atención integral a adolescentes gestantes, así como su acceso a una dieta nutritiva y la prevención de un embarazo subsecuente. Con el objetivo de sensibilizar sobre la problemática de embarazo adolescente, WFP, UNFPA, el Ministerio de Salud (MSP) y el Ministerio de Educación (Mineduc) implementaron un piloto con enfoque de prevención dirigido a adolescentes hombre



Adolescentes durante un ejercicio grupal en Imbabura. Foto: WFP/Paola Solís

<sup>5</sup> Instituto nacional de Estadísticas y Censos (INEC)-2017



Adolescentes participantes en el taller de prevención y atención al embarazo adolescente en Ibarra. Foto: WFP/Paola Solís

y mujeres, personal público de salud y educación, en las provincias de Carchi, Imbabura, Sucumbíos y Esmeraldas.

Flora acompaña a su hija a estos talleres y la impulsa a que asista y comparta con otras jóvenes de su edad. Ella considera que estos espacios son importantes para que Andrea y otras adolescentes conozcan más sobre temas de sexualidad y nutrición.

## IMPORTANCIA DE LA NUTRICIÓN EN LOS 1000 PRIMEROS DÍAS Y EN LA ADOLESCENCIA

Los 1000 primeros días de vida son un periodo clave y definitivo para la nutrición y salud en la vida de una persona. Es por esto que la alimentación de una mujer durante su embarazo, la lactancia materna exclusiva y continua, y la alimentación nutritiva hasta los dos años de edad, son sumamente importantes.

Según el estudio Cerrando la Brecha de Nutrientes<sup>6</sup>, apenas el 48% de hogares en Ecuador tiene acceso económico a una dieta nutritiva, por lo tanto, una adolescente promedio se alimenta principalmente de alimentos energéticos (arroz, yuca, plátano, entre otros) y no cumple con las recomendaciones diarias de hierro, vitamina A y calcio. El mismo estudio evidenció que en un hogar modelo de 5 personas, una dieta adecuada para la adolescente representa el 39% del costo total para la familia.

Cuando hay un embarazo adolescente, las necesidades nutricionales aumentan, considerando el crecimiento y desarrollo del feto y el propio crecimiento de la adolescente. Aunque las tasas varían según la región, en general, aproximadamente una de cada dos niñas en países en desarrollo tiene anemia, que puede aumentar el riesgo de aborto espontáneo, nacimiento prematuro y muerte materna. Esta realidad es en esencia la razón de

la desnutrición y los riesgos en salud que presentan las adolescentes gestantes, sus hijas e hijos al nacer en el país. El proyecto contempló la entrega de una transferencia monetaria que contribuya al acceso a alimentos nutritivos y fue complementada por capacitaciones en nutrición para las adolescentes gestantes, con el fin de que opten por una compra balanceada.

WFP en acuerdo con el MIES y gracias al aporte del gobierno Danés, brindó apoyo a 664 jóvenes beneficiarias del proyecto. Funcionarias responsables de la focalización, vinculación a los servicios del MIES, y acompañamiento de las adolescentes gestantes en el proyecto y de la coordinación con otras instituciones públicas para garantizar su acceso a derechos.

Andrea recibió una asistencia mensual de WFP por 50 dólares con los que ella pudo comprar frutas como manzanas, naranjas, peras y mandarinas que le gustan mucho. “Me siento ayudada porque como mi mami no tiene trabajo, con esta asistencia nos podemos apoyar”.

## RESULTADOS EVIDENCIADOS:

- Existen aportes positivos de la transferencia monetaria en temas de nutrición: la evidencia levantada sugiere el uso de la misma sobre todo en alimentación.
- La evidencia sugiere que existen cambios positivos en el Índice de Diversidad de la Dieta (de 34% en la línea de base al 60% en la sistematización proyecto).
- Hay evidencia de un mejor acceso de las adolescentes a los servicios de salud. Por el hecho de ser beneficiarias de este programa casi el 80% acudió, por lo menos, a 5 controles de embarazo.
- La entrega de la transferencia monetaria ayudó a que las adolescentes puedan tomar sus propias decisiones, promoviendo la autonomía.

6 World Food Programme - 2018.

# Compartiendo experiencias entre lideresas rurales latinoamericanas



Taller regional con lideresas en Ibarra, Imbabura. Foto: WFP/Paola Solís

Basada en relaciones directas, horizontales y solidarias entre países, es como el Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en Inglés), triangula entre los gobiernos de Ecuador y los del Sur para el intercambio de conocimientos y experiencias exitosas que tienen como propósito superar -a partir de esfuerzos conjuntos- los desafíos del desarrollo.

Este es el caso de la Subsecretaría de Agricultura Familiar Campesina (AFC) del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) del Ecuador, que lleva adelante un proceso participativo de construcción de la estrategia nacional agropecuaria para la mujer rural.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), WFP y ONU Mujeres apoyan al Ministerio de Agricultura y Ganadería en esta iniciativa nacional.



Magdalena Mayorga (FAO), lideresas de la Amazonía, Mario Touchette, Representante de WFP, Wilma Suárez, Subsecretaria de Agricultura Familiar Campesina, Sandra Bosch (ONU Mujeres). Foto: WFP/Adriana Arboleda

En este proceso participativo se organizaron 13 diálogos con mujeres rurales, uno a nivel nacional y 12 a nivel regional. En total asistieron 1094 lideresas de todo el país, con una representación diversa en el plano generacional, multiétnico y pluricultural. Con el fin de fortalecer esta iniciativa, mujeres rurales lideresas de Guatemala, Perú y Honduras, compartieron durante estos diálogos las buenas prácticas y lecciones aprendidas en la construcción de políticas públicas para el desarrollo rural con enfoque de género en sus respectivos países.

Para el desarrollo de los diálogos regionales se utilizaron metodologías que promovieron la participación de las mujeres en la toma de decisiones, en un ambiente de confianza y empatía, contribuyendo a la expresión espontánea y veraz de su realidad en el campo.

Estos encuentros permitieron determinar las principales brechas o barreras de género en el sector rural, así como encontrar las soluciones desde las organizaciones sociales y propuestas para los lineamientos de la política pública desde la opinión de las mujeres rurales. Durante este proceso, las mujeres rurales aportaron en la definición de los pilares de una estrategia agropecuaria que cierre brechas en su acceso a derechos, entre ellas:

- La restringida capacidad para la toma de decisiones productivas, reproductivas y comunitarias.
- El limitado acceso y control de recursos, tales como tierra, agua y tecnología.

- Sobrecarga de trabajo e invisibilización de los aportes de las mujeres rurales en la Agricultura Familiar Campesina.
- Limitado control de los recursos productivos y alta dependencia económica y cultural.
- Acceso limitado a servicios productivos y no productivos.
- Desvalorización de la mujer rural y situaciones de violencia de género.

Este proceso ha recogido todas las observaciones, sugerencias y aportes realizados en los talleres de socialización y validación técnica de los equipos técnicos del MAG, de las organizaciones sociales y lideresas regionales de la AFC.



Lideresas de las provincias de Pichincha, Imbabura y Carchi. Foto: WFP/ Paola Solís

## BRECHAS DE GÉNERO DE LAS MUJERES RURALES



En Ecuador, las mujeres rurales tienen una brecha del **7%** en el acceso a la propiedad de la tierra.



**58.7%** de mujeres presentan violencia de género.



El analfabetismo se presenta en un

**3,9%**

más en las mujeres que en los hombres rurales.



Las mujeres tienen una carga laboral superior en **22:47 horas** con relación a los hombres en el sector rural.



El ingreso promedio de las mujeres rurales es **\$ 74 USD** menos que los hombres.

FUENTE. INEC Censo de Población y Vivienda 2010

## PROPUESTAS PARA LINEAMIENTOS DE POLÍTICA AGROPECUARIA

- Desarrollar programas de capacitación a técnicos(as)/ extensionistas rurales del Ministerio de Agricultura y Ganadería para la implementación de las políticas para el desarrollo agropecuario con un enfoque de género.
- Desarrollar programas y mecanismos de capacitación y socialización sobre la igualdad de género y la corresponsabilidad de hombres y mujeres en las tareas productivas y reproductivas del hogar.
- Impulsar, conformar y consolidar una red de organizaciones de mujeres para promover procesos de intercambio productivo, de saberes y de estrategias comerciales de mujeres a nivel nacional.
- Fortalecimiento de la asociatividad para la visibilización del rol de la mujer y su aporte en la agricultura familiar campesina y su incorporación a proyectos de emprendimiento productivo y de comercialización.
- Impulsar sistemas financieros alternativos promovidos y manejados por mujeres rurales que permitan la capitalización de emprendimientos y consolidación de proceso de producción, transformación y comercialización para su sostenibilidad.

# Aprendiendo y practicando para diversificar los cultivos

En el Ecuador, la Agricultura Familiar Campesina (AFC) representa el 75% de las unidades agrícolas<sup>7</sup> y es responsable de la producción del 60% del total de los alimentos consumidos en el país.<sup>8</sup> Al mismo tiempo, la AFC contribuye con el manejo sostenible de los recursos naturales, la gestión de la biodiversidad, la conservación del patrimonio genético, la mitigación y adaptación al cambio climático y los sistemas agroalimentarios sostenibles. No obstante, también forman parte de más del 50% de pobreza rural, convirtiéndole en un sector vulnerable y de atención.

Dentro de las actividades planificadas entre el MAG y WFP, se trabajó en la implementación de 38 Comunidades de Aprendizaje como parte de la “Propuesta para el Fortalecimiento a los Agricultores y Agricultoras de la Agricultura Familiar Campesina en los Procesos de Producción y Comercialización considerando la calidad e inocuidad de los alimentos, como parte del registro y acceso al sello de AFC”. Por otro lado, en Esmeraldas se conformaron dos comunidades de aprendizaje con tres asociaciones.

Las comunidades de aprendizaje son espacios destinados a fortalecer capacidades en el territorio, orientados a la transformación educativa de hombres y mujeres partiendo de un cambio de paradigma, el mismo que modifica sustancialmente los roles y la actitud de los productores y técnicos, para mejorar los conocimientos y prácticas agrícolas y la convivencia de las personas participantes.

Estas comunidades están diseñadas para dismantlar la brecha entre el aprendizaje formal e informal, y su importancia radica en la generación y gestión del conocimiento a partir de su propia realidad. A su vez, constituyen una estrategia para multiplicar y potenciar procesos colectivos de aprendizaje cultural y socialmente significativo para todas las edades. De esta manera, potencia el registro de productores dentro del sello de Agricultura Familiar Campesina (AFC), para que luego de su respectiva validación, puedan recibir el mismo.

Al momento, estos espacios han concentrado a varios productores y productoras de diferentes asociaciones, optimizando el tiempo y los recursos humanos para poder brindar una mejor asistencia técnica, no solo teórica sino también práctica, para que los sistemas



Recorrido en comunidades de aprendizaje Imbabura.  
Foto: WFP/Adriana Arboleda

agroalimentarios sostenibles se fortalezcan. Así, innovando los sistemas de riego para optimizar sus recursos naturales y humanos, especialmente los de las mujeres, al reducir los tiempos de trabajo en sus actividades agrícolas, lo que les permite dedicar esos tiempos a otras actividades o con sus familias. Por otro lado, también pueden plantar más verduras en el mismo espacio, diversificando sus cultivos, así como sus fuentes de ingresos de alimentos.

Las y los pequeños agricultores se han organizado en la planificación de sus cultivos, asegurando la provisión permanente a los mercados locales de productos variados y más saludables mediante la aplicación de una producción más limpia y sin productos químicos. También intercambian productos entre ellos, y; al contar con el sello de la AFC, se han abierto más espacios para comercializar sus productos.

A su vez, dentro de los temas discutidos, se han

7 El Censo Agropecuario, señala que existen 842.882 UPA a nivel nacional.  
8 SENPLADES, 2014

proporcionado herramientas para abordar el marketing, la asociatividad y la seguridad y soberanía alimentaria, ya que actualmente se han desarrollado 11 módulos: 1. Producción Sostenible y Agroforestería, 2. Manejo y Conservación de Suelos, 3. Biofertilizantes, 4. Manejo de Cultivos, 5. Manejo y Crianza de Animales, 6. Sistemas Participativos de Garantía SPG, 7. Costos de Producción, 8. Mercadeo y Estrategias de Comercialización, 9. Riego, 10. Seguridad Alimentaria y Nutrición, y 11. Asociatividad.

Para Laura Imbaquinga, productora y secretaria de su asociación, los cambios son evidentes. Resalta la experiencia de sembrar y compartir con jornadas más ordenadas que dan más productos y se aprovecha mejor el espacio del suelo. "Como madre de familia ya no se compra en el mercado porque tenemos productos más sanos y limpios para la familia", comenta. Además,

señala que las ventas ahora incluyen otros productos que generan ingresos adicionales para la familia; y, gracias al sistema de riego se ahorra agua, tiempo y se mantiene la humedad en el suelo, para "cosechar agua".

Jesús Goveo, técnico del MAG, califica a la parcela demostrativa como un laboratorio en el que las y los participantes pueden evidenciar los resultados de las capacitaciones. Además, destaca que con la producción generada se cubren las necesidades nutricionales de la familia y los excedentes se comercializan, generando ingresos para el hogar.

Las comunidades de aprendizaje tienen resultados palpables para quienes han sido parte de esta iniciativa, a continuación, presentamos algunas de estas voces:



*"Gracias al proyecto se ha podido contar con un sistema de riego y semillas para asociar más cultivos juntos". Roberto Godoy, productor.*



*"Antes se trabajaba cada uno por su lado, sin apoyarnos, ahora tenemos unión en equipo y así también hemos reducido los intermediarios". "Antes la producción era de un solo cultivo en los wachos, no era permanente, ahora como se diversificó tenemos más alimento en las casas y los excedentes se comercializan en una feria fija del domingo en Natabuela". María José Endara, presidenta de la Asociación.*



*"Yo comercializo en la terminal, antes salíamos un solo día, ahora vamos dos días a la feria. La gente nos busca porque les gusta nuestros productos sanos y nos piden más, ya no ponemos químicos". María Delia Chano, productora.*



# Reduciendo las brechas de género para innovar la adaptación al cambio climático



Asamblea Comunitaria en la Comunidad El Pailón. Foto: WFP/Edison Marcial

La situación de desigualdad que viven las mujeres de nacionalidad Afrodescendiente y Awá de la frontera norte de Ecuador eleva aún más el reto de la adaptación al cambio climático en esta zona del país, caracterizada por sus múltiples vulnerabilidades. Son las mujeres quienes mantienen limpio el 88% de los hogares, cargan agua (67%), cuidan a niños/as (79%), atienden personas enfermas (49,54%), entre tantas otras labores domésticas.

Además, son ellas quienes, mayoritariamente, se ocupan de los alimentos, desde el cultivo (50%), o la siembra (64%) hasta su preparación (87%). Mientras que las mujeres participan de manera significativa en las actividades agropecuarias, la participación de los hombres en los quehaceres del hogar es residual. El protagonismo de las mujeres en la construcción de la vida comunitaria o en actividades de capacitación es un gran desafío, vinculado con la fuerte carga de trabajo que enfrentan.

Los resultados mencionados corresponden a un estudio de línea base liderado por WFP, que fue realizado en

más de 900 hogares de 66 comunidades ubicadas en las provincias de Esmeraldas, Sucumbíos, Carchi e Imbabura, donde se asientan las poblaciones Afro y Awá del Ecuador.

La situación de estas poblaciones, en general, corresponde a desigualdades estructurales que se traduce en altos niveles de necesidades básicas insatisfechas (p.ej.: limitado acceso a servicios básicos), así como una histórica discriminación en lo social, económico y político, por su condición étnica. Adicionalmente, en un diagnóstico de género realizado en alianza con ONU Mujeres, se concluye que las condiciones socioeconómicas adversas requieren una mayor ocupación de las mujeres en labores no remuneradas.

Como consecuencia de esta división sexual del trabajo, la responsabilidad asignada a las mujeres se extiende a la seguridad alimentaria de sus familias. Es por ello, que las mujeres se enfrentan a situaciones recurrentes de estrés, debido a que su papel subordinado a los hombres reduce



Familia Awá camina alrededor de 9 horas para acceder a alimentos y visitar a sus hijos que estudian en poblados cercanos. Foto: Octavio Nasta-cuaz, Storyteller WFP.

sus posibilidades de respuesta, por lo que los efectos del cambio climático impactan en mayor medida a las mujeres que a los hombres. El 42% de los ingresos familiares en comunidades Awá se destinan a la alimentación, **pero apenas en el 20% de los hogares las mujeres son quienes deciden qué alimentos comprar**. Bajo este escenario, una de cada cinco familias registra un *consumo aceptable de alimentos*, las demás tienen un consumo pobre o cerca del umbral. En el caso de las poblaciones Afrodescendientes, la situación difiere en cuanto al rol

de la mujer, ya que el 50% de ellas toma las decisiones de compra de alimentos en los hogares, en los cuales al menos 7 de cada 10 (72%) se alimenta de forma aceptable.

En mayor o menor nivel, las mujeres Awá y Afro están fuera de la toma de decisiones familiares, comunitarias, e incluso organizacionales, ya que los puestos de liderazgo están fundamentalmente ocupados por hombres. El ámbito de participación política es donde mayor desigualdad existe. El diagnóstico de género reporta que el uso del tiempo de las mujeres de manera casi exclusiva a las labores del hogar les resta la posibilidad de incursionar en los espacios públicos de participación, toma de decisiones y/o para su propio crecimiento, aprendizaje o formación. A esto se suma la poca valoración de sus aportes o conocimientos en la vida comunitaria, organizativa y política.

Desde el año 2018 WFP se encuentra implementando el proyecto binacional Colombia-Ecuador “Construcción de la capacidad de adaptación a través de acciones de seguridad alimentaria y nutricional en comunidades vulnerables Afro y Awá en la zona fronteriza de Colombia y Ecuador”. Como parte de sus acciones prioritarias se contempla el *“fortalecimiento de las capacidades de las mujeres de estas poblaciones para que sean agentes de cambio en contextos de cambio climático”*.

La implementación del proyecto se enmarca en la superación de diversos factores que inciden directamente en la construcción de territorios más resilientes. Las barreras culturales de género son uno de los grandes desafíos, que obliga a repensar las intervenciones y la forma en que se abordan las necesidades de las comunidades vulnerables, introduciendo consideraciones de género en el diseño e implementación de medidas de adaptación para la seguridad alimentaria.



Mujer Awá durante uno de los talleres desarrollados por WFP. Foto: WFP/Edison Marcial

# La sensibilización es el primer paso para la Adaptación al Cambio Climático



Comunidad de El Cauchal fotografiada en enero del año 2007. Las condiciones de esta comunidad han cambiado mucho en estos años. Foto: WFP/Edison Marcial

En Comunidades como El Cauchal, al norte de Ecuador dentro de las cuencas binacionales Mira Mataje, no es difícil comprender cómo el cambio climático influye en la seguridad alimentaria y en las condiciones de vida de estas poblaciones.

En 2007 existía una hermosa playa, manglares y condiciones más adecuadas para asegurar la sostenibilidad de su gente. Hoy en día se evidencian cambios que pueden llegar a ser irreversibles. La playa se ha reducido y el mar se acerca peligrosamente hacia el centro poblado, a pesar de que el manglar ha sido conservado por las comunidades. El agua dulce escasea, “ahora llueve menos y no hay como recoger tanta agua como antes y los pozos que existen, tienen más agua salobre que dulce porque la arena tampoco recibe el agua de lluvia. Ya no tenemos tanta agua para nuestras parcelas y ahora debemos regarlas seguido porque se secan” cuenta Liliana. Ella vive en El Cauchal junto con su pequeña hija y sus padres.

Durante los talleres de sensibilización sobre cambio climático y seguridad alimentaria que WFP impartió en esta comunidad, fue notable para las personas recordar cómo era el clima hace unos años. Es impresionante ver cuantos cambios se han dado, al punto de que las épocas secas son ahora más extensas, a pesar de que la Comunidad de El Cauchal se encuentra en una de las áreas con mayor precipitación de la región.



Liliana Carabalí tiene 23 años y nació en El Cauchal. Desde el huerto de su familia nos cuenta la difícil situación que se atraviesa ahora con la falta de agua. Foto: WFP/Edison Marcial (Sept 2019)



Liliana (izquierda) tenía 11 años cuando Edison Marcial visitó por primera vez la comunidad de El Cauchal. Su abuelo descansa luego de cosechar cacao. Foto: WFP/Edison Marcial (Ene 2007)



En uno de los pozos comunitarios hoy es el turno de don Aurelio, pero el pozo sigue seco. El agua además es salobre y solo sirve para bañarse. Antes podía ser utilizada también para la cocina. No era necesario regar los huertos. Foto: WFP/Edison Marcial (Sept 2019)

“Recuerdo que nos sobraba el agua en los pozos de tanto que llovía por acá, pero ahora es diferente. Tuvimos que establecer turnos para sacar el agua y que alcance para todos”, comenta Marianela, madre de Liliana durante el taller de sensibilización que se tuvo con esta comunidad. Además de eso, los adultos encuentran otros cambios relacionados como es el cambio en la vegetación, la escasez de pesca y la pérdida de la playa mientras los más jóvenes escuchan atentos a sus padres y abuelos. “Si seguimos así, pronto debo pensar a donde nos iremos con mi hija, faltará el agua, la comida y el trabajo”, comenta Liliana.

Los efectos del cambio climático tienen repercusiones directas sobre la seguridad alimentaria y nutricional de las personas, de manera particular sobre las mujeres quienes en su mayoría son las responsables de estos aspectos en sus comunidades.

Espacios de sensibilización en cambio climático y seguridad alimentaria como el de la Comunidad de El Cauchal se han llevado a cabo en los territorios Awá y Afro donde han participado hombres y mujeres de diferentes edades. Todos coinciden en reflexiones similares y preocupaciones comunes sobre el futuro de



Liliana junto a su hija caminan por la playa con la marea baja mientras el equipo de comunicación de WFP la acompaña Foto: WFP/Edison Marcial (Sept. 2019)

sus territorios y la necesidad de estar preparados.

A través del Proyecto Binacional, WFP apoyará a comunidades como la de Liliana para asegurar que la implementación de medidas de adaptación al cambio climático para la seguridad alimentaria y nutricional, mejoren sustancialmente su resiliencia.

En Ecuador, el proyecto binacional ha promovido procesos de sensibilización con 925 personas afrodescendientes y de la nacionalidad Awá. 66 comunidades de las cuencas binacionales Mira- Mataje y Guáitara- Carchi, serán beneficiadas con la implementación de medidas de adaptación al cambio climático para la seguridad alimentaria con enfoque de género.



Con el aporte del Fondo de Adaptación, el proyecto Binacional beneficiará directamente a

**19,868 personas.**  
**10,144 mujeres y**  
**9,724 hombres**

#### Actores binacionales:

Ecuador: Ministerio de Ambiente.

Colombia: Ministerio de Ambiente y Sostenibilidad.

#### Socios implementadores:

Ecuador: Gobiernos Provinciales de Esmeraldas, Imbabura, Carchi y Sucumbíos.

Colombia: Gobiernos de Nariño y Putumayo.

# Consulta Estacional de Medios de Vida.

Construcción participativa e intersectorial para la preparación y reducción de riesgo de desastres.



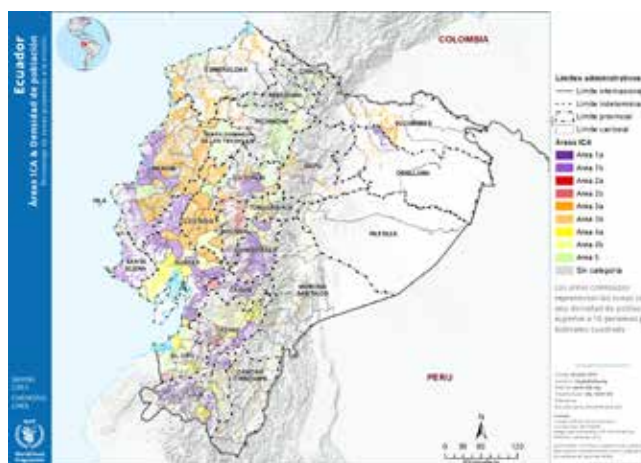
Consulta Estacional de Medios de Vida (CEMV) de la provincia de Manabí, realizado en la ciudad de Portoviejo. Foto: WFP/Jorge Arteaga. (Agosto, 2019).

Ecuador es un país vulnerable a los efectos adversos del cambio climático y a los desastres naturales, lo que resulta en la pérdida de vidas, medios de vida e infraestructura. En abril del año 2016, un terremoto devastador azotó la costa norte del país, y los costos de reconstrucción se estimaron en casi el 3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) nacional.

La vulnerabilidad a los desastres naturales, la erosión del suelo, la degradación ambiental y el cambio climático amenazan la sostenibilidad de los sistemas alimentarios. Por estas razones, fortalecer los mecanismos de preparación y respuesta, así como mejorar la resiliencia de las comunidades ante los eventos adversos, es un área de creciente interés para WFP y el Gobierno Nacional ecuatoriano.

En este contexto, en un esfuerzo conjunto, WFP y el Servicio Nacional de Gestión de Riesgos y Emergencias (SNGRE), con la activa participación del MAG y otros socios gubernamentales, llevaron a cabo el Análisis Integrado de Contexto (ICA por sus siglas en inglés), una herramienta de programación para la priorización geográfica, a través de la cual, se convergió la recurrencia

histórica de los eventos peligrosos (inundaciones, sequías, deslizamientos de masa), con la inseguridad alimentaria (proxis de la extrema pobreza). El resultado demuestra que entre las provincias con alta recurrencia de eventos peligrosos y de alta inseguridad alimentaria están Guayas, Manabí, Loja y Azuay.



Mapa: WFP/ICA: Áreas ICA Ecuador (2019)

Producto de este ICA se identificaron varias provincias y cantones del Ecuador en categoría 1 (alta recurrencia de eventos peligros y alta inseguridad alimentaria), por lo que de manera conjunta el SNGRE y WFP decidieron implementar la siguiente fase de las herramientas de programación para la resiliencia del WFP (Enfoque de las 3 Vertientes -3PA), una **Consulta Estacional de Medios de Vida (CEMV)** en la provincia de Manabí y los cantones de Montecristi y San Vicente. La CEMV ayuda a comprender el contexto local (subnacional) para planificar, diseñar y coordinar mejor los programas, integrando las intervenciones humanitarias y las de desarrollo.

La CEMV consiste en un proceso de construcción participativa realizado con las comunidades, el Gobierno y los asociados (agencias de la ONU, academia y ONG que trabajan en la zona), para identificar intervenciones a corto y largo plazo que permitan articular esfuerzos conjuntos en la construcción de la resiliencia.

Las consultas incluyeron dos pasos claves: una CEMV provincial y dos municipales o cantonales. En Portoviejo, se realizó la CEMV provincial para identificar y alinear planes operativos multisectoriales plurianuales; identificar y consensuar los programas que deben implementarse, considerando dónde, cuándo, para quién y por quién; para tener una comprensión amplia del contexto y generar complementariedad de los programas.

En Montecristi y San Vicente se realizaron las CEMV cantonales, para tener un entendimiento más específico



CEMV cantonal de San Vicente, provincia de Manabí. Foto: WFP/Edison Calderón (Agosto 2019)

del contexto local, apoyar la planificación gubernamental, fortalecer asociaciones y evidenciar las oportunidades para la complementariedad de programas en diferentes ámbitos.

WFP, para asegurar la continuidad de este proceso, compartirá los insumos generados por las CEMV con todos los actores involucrados de la provincia de Manabí y del Gobierno Nacional para establecer acciones concretas que fortalezcan al SNGRE. Finalmente, para replicar la metodología 3PA en el país, WFP implementará las CEMV en el *Proyecto Binacional de construcción de la capacidad de adaptación al cambio climático a través de acciones de seguridad alimentaria y nutricional, en comunidades vulnerables Awá y Afrodescendientes que viven en la zona fronteriza Colombo-Ecuatoriana.*



CEMV cantonal de San Vicente, provincia de Manabí. Foto: WFP/Edison Calderón. (Agosto 2019)

# Cooperación Sur - Sur entre China y Ecuador

## La historia de Marcelo, un emprendedor de Macará

Marcelo Granda es un productor Macareño de 54 años, de la provincia de Loja en Ecuador. Produce arroz desde hace más de 30 años y empezó con un sistema de cultivo tradicional con uso de agroquímicos. Sin embargo, con el tiempo incursionó en la elaboración de la multiplicación de fermentos bacterianos para enriquecer el suelo, así como fermentos de origen vegetal para reducir el uso de pesticidas químicos. Desarrollo de Biol (fertilizante foliar) diferenciado para su uso en el cultivo de arroz para sustituir pesticidas y fungicidas químicos. Finalmente, en 2017 se enfocó en la elaboración de fertilizantes foliares y aminoácidos para completar el uso de Biol y mejorar la alimentación de los cultivos.

Marcelo forma parte de una de las comunidades de aprendizaje que ha establecido el MAG "por todo el país", donde se busca generar un espacio de intercambio de conocimientos de técnico a productor, productor a técnicos y productor a productor, enriqueciendo aún más los conocimientos teóricos y empíricos de las personas involucradas.

Dentro del proyecto "Fortalecimiento de la capacidad del MAG para apoyar a los pequeños agricultores y su acceso a diferentes mercados, especialmente en la producción de arroz, así como en la formulación de políticas públicas para las mujeres de la agricultura familiar campesina", a través del Centro de Excelencia del WFP en China, WFP trianguló la cooperación entre los gobiernos de Ecuador y China. Marcelo viajó a Hunan, China, del 22 al 30 de septiembre de 2019, como parte de una misión de Ecuador integrada por dos técnicos del MAG, dos productores de arroz, y una especialista agrícola del WFP, quienes participaron en una intensa capacitación sobre el modelo utilizado en el cultivo de arroz-pato y arroz-pezu en la Universidad Agrícola de Hunan.

Durante el viaje de ida, por más de 36 horas, entre risas y risa nerviosa comentaba: "primera vez que salto al otro lado y no sé ni que comeré". Marcelo viajó con muchos deseos de observar las tecnologías aplicadas en China y difundirlas entre sus colegas del cantón Macará.



Marcelo en una de las salidas de campo en China. Foto: WFP/Adriana Arboleda

Una de nuestras colegas, Adriana Arboleda, acompañó la misión a China y relata que durante las clases a las que asistieron los productores le llamó la atención el cuaderno de notas de Marcelo, lo felicitó por su orden y buena letra. Su respuesta fue asombrosa:

*"debo escribir bien y con claridad porque al regresar sacaré copias y las repartiré entre los demás productores, porque todo esto debe difundirse, aunque algunas cosas deban adaptarse lo más posible a la realidad propia de cada lugar. Tuve la oportunidad de venir hasta acá y debo ser recíproco con este beneficio que estoy recibiendo con apoyo de WFP, las clases han sido excelentes y muy aplicables sobre todo de una agricultura amigable con el medio ambiente".*

En el cierre del intercambio, las palabras de Marcelo fueron: "En coherencia con aquellos que cuidaron la tierra, igual que aquellos que después siguieron desviado su ideal, y ahora que hemos venido nosotros a la Universidad de Hunan, vemos que hemos llegado nuevamente a una etapa de rescatar valores como son la convivencia de ciertas especies con la agricultura, esto nos hace pensar de que no estamos lejos de un futuro de paz ya que si podemos convivir entre especies, porque no podemos convivir entre humanos, esto nos alienta a que la solidaridad se mantiene latente, por lo que la agricultura es la mejor manera de ser solidarios ya que con nuestra actividad estamos alimentando a quienes se dedican a otras actividades, mi agradecimiento al profesor Huan-Huan, y que sepa que este viaje no ha sido en vano, que vamos a hacer lo posible por replicar sus enseñanzas"

A su retorno a Ecuador, volvió con todas las ganas de aplicar lo aprendido, y fue así como en menos de 15 días de llegado al país empezó a difundir todo lo que vio y conoció entre los productores de la Asociación Agropecuaria Ciudad de Macará (AACM) y de otras de cantones cercanos. Tanto así que Marcelo se acercó hasta el Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia Loja (GADP Loja), con quienes comentó su experiencia y acordó hacer una parcela demostrativa, sumando sus conocimientos propios en fertilizantes y abonos orgánicos y, combinando el modelo arroz-pato, versus la producción orgánica que está trabajando el GADP de Loja en arroz; con la finalidad de demostrar que es viable aplicar todo esto en Ecuador y que sobre todo el miedo al cambio en la manera de producción tradicional, no debe frenar iniciativas innovadoras como la que propone.

*"Esta experiencia en China es un regalo que no sé, nos ha dado el destino, el venir a un lugar a aprender y aplicar algo que no creíamos ni viéndolo".* Creo firmemente en todo lo aprendido, "Esta también es mi forma de vida".

# Alimentando mentes y cerrando la brecha de nutrientes a través de la alimentación escolar



Niñas y niños de la escuela "Colombia" del cantón Montúfar, en Carchi. Foto: WFP

A nivel educativo, la desnutrición en niñas y niños afecta su desempeño escolar como resultado de los déficits que generan las enfermedades y por las limitaciones en la capacidad de aprendizaje, asociadas a un menor desarrollo cognitivo. Esto se traduce en mayores probabilidades de ingreso tardío a la escuela, repitencia de cursos, deserción y bajo nivel educativo.

Además del impacto que estas brechas generan en el desarrollo individual, existe una elevada incidencia en la capacidad productiva del conjunto de la población en edad de trabajar, limitando su potencial productivo.

En Ecuador, niñas y niños menores de 5 años que sufren de desnutrición crónica tienen una probabilidad tres veces menor de terminar la educación primaria en comparación con las niñas y niños que no la sufren. Así, el 32% de las repeticiones de curso se ven atribuidos a la desnutrición (INEC, 2016). En este sentido, el déficit de consumo de macro y micronutrientes tiene repercusión directa en la capacidad de atención y aprendizaje.

Por otra parte, según la ENSANUT 2018, 35 de cada 100

niños, de 5 a 11 años, tienen sobrepeso y obesidad. Las altas tasas de bajo peso al nacer y desnutrición infantil en edad preescolar, aumentan la probabilidad de desarrollar sobrepeso en edades posteriores.

Bajo este contexto, por más de tres décadas, WFP ha acompañado al Gobierno del Ecuador en el camino hacia la mejora de la situación nutricional de miles de niños y niñas en situación de vulnerabilidad. Ejemplo de estas acciones son los programas de alimentación escolar, mismos que han representado una prioridad para el Gobierno y tiene cobertura nacional.

WFP, en coordinación con el Ministerio de Educación del Ecuador (Mineduc), y en un trabajo conjunto con los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) de la frontera norte del país, ha implementado el proyecto "Complementación de la alimentación escolar con productos frescos y nutritivos, producidos por pequeñas y pequeños productores locales". Esta intervención se basa en un modelo de compras locales que vincula a pequeñas y pequeños productores con la entrega de



productos frescos y locales para la alimentación escolar, logrando que los centros educativos de las áreas rurales de la frontera norte se constituyan en un espacio para fomentar el cambio de hábitos saludables para un consumo responsable. En el mes de junio de 2019 finalizó esta intervención como un proyecto WFP y ahora los GAD asumen la sostenibilidad del proceso.

A través de este modelo innovador, niñas y niños de centros educativos en las zonas rurales han mejorado su dieta. Al mismo tiempo, se ha dinamizado la economía local mediante un modelo integral de asistencia, incrementando los ingresos de los hogares de las pequeñas y pequeños productores, así como mejorando la dieta de los hogares de toda la comunidad educativa y de las pequeñas y pequeños productores. Como resultado, en el periodo escolar 2018-2019, más de 10 mil niños y niñas de alrededor de 150 centros educativos rurales en frontera norte han complementado su alimentación escolar.

Por otro lado, en la provincia de Sucumbíos, más de 900 padres y madres de familia entregaron alimentos frescos y nutritivos a los centros educativos de la provincia. Mientras que en Esmeraldas, Carchi e Imbabura WFP trabajó con 18 asociaciones y casi trescientas pequeñas y pequeños productores.

En muchos de los casos, el complemento de la alimentación escolar representa un incentivo para que padres y madres envíen a los niños y niñas a los centros educativos, y como consecuencia, reducir la tasa de deserción escolar.

La descentralización del modelo implica que los GAD asuman el liderazgo en la implementación de

la alimentación escolar en territorio, garantizando que los procesos se realicen de manera más efectiva, y; facilitando la planificación y operatividad de las actividades. Adicionalmente, brinda confianza a otras instancias locales para el involucramiento en este tipo de modelos. El acompañamiento permanente de las instituciones locales, durante todo el proceso operativo, desde la provisión de los alimentos hasta la preparación y servicio de almuerzos en las escuelas, genera un ambiente de seguridad por parte de los padres de familia sobre el soporte y apoyo de una institución que pueda brindarle conocimiento técnico y ayuda para resolver inconvenientes sobre la marcha.

Por otro lado, los GAD han generado unidades responsables de la gestión del modelo, con personal calificado y especializado en nutrición, lo cual asegura la definición de los productos en el modelo y la elaboración, con guía técnica, de menús saludables. Este tipo de esquemas permiten dinamizar la economía local ya que conjugan la cadena desde la producción hasta la alimentación, generando externalidades relacionadas con incentivos mayores a la producción, establecimiento de cadenas diversificadas de comercialización, conformación de empresas de servicios relacionadas con abastecimiento logístico y que permite que los elementos propuestos para su funcionamiento se vayan adaptando a las condiciones de los distintos territorios.

El mejor desempeño de las y los estudiantes en los centros educativos, el efecto multiplicador en la alimentación familiar y el incremento del ingreso de los productores, que a su vez son padres de familia de los alumnos de los centros educativos, genera un círculo virtuoso que engloba toda la cadena de seguridad y soberanía alimentaria.



Madres de familia preparando la comida escolar en la institución educativa "Colombia" Monte verde, del cantón Montúfar en Carchi. Foto: WFP

Gracias a la contribución de la Agencia Internacional de Cooperación Coreana KOICA, se han destinado más de 1 millón de dólares para la compra de alimentos frescos y nutritivos a productores locales.



Con este enfoque integral contribuimos con los objetivos de desarrollo sostenible 1: fin de la pobreza; 2: hambre cero; 4: educación de calidad; 5: igualdad de género; 10: reducción de las desigualdades y 12: producción y consumo responsables.

## HISTORIA DE VIDA:



Elena Hidalgo es productora de la comunidad “El Chamiso”, ubicada en la parroquia San José del cantón Montúfar, en Carchi. Ella es parte de la Asociación Feria Solidaria que está compuesta por 17 socios, de los cuales 6 son mujeres. Elena comenta que antes eran 17 mujeres, pero la mayoría ha migrado, “las que quedamos somos las fuertes”, dice.

Elena cocina, lava y se encarga de su hogar, además, en su huerta cultiva lechuga, col morada, nabo, cebolla, pimientos, granos, entre otros. Ella es una de las pequeñas productoras que entrega sus productos a los centros educativos rurales para complementar la alimentación escolar de niñas y niños.

*“Hoy ya tenemos huertos organizados, lo bueno sacamos para la feria. WFP y el GAD nos han impulsado con las entregas de nuestros productos a las escuelas. WFP nos dijo: ustedes son mujeres, pequeñas productoras que están trabajando, les vamos a pagar precio justo”.*

Estas mujeres productoras trabajan más de 14 horas diarias en sus cultivos y también cuidan de sus hogares. Elena comenta que al inicio del proceso eran tímidas, pero las visitas que WFP, el Gobierno Nacional y los gobiernos locales realizaron a sus huertos para entregarles semillas, las motivaron y las ayudaron a estar más conscientes del valor de su trabajo.

El trabajo con los centros educativos rurales del sector mantiene una dinámica organizada, el GAD les entrega la lista del menú para la semana y cada sábado la Asociación, a la que Elena pertenece, entrega directamente los productos a las familias. Además, en la feria de San Gabriel intercambian productos como yuca, plátano verde y frutas con otras asociaciones que llegan de la zona cálida de la provincia.

Elena quisiera que la gente tome conciencia, valore y consuma “con gusto” sus productos que se cultivan sin químicos ni pesticidas. Además, nos cuenta que se siente contenta con lo que tiene en su tierra, y su deseo es enfocarse en producir para el mercado de su localidad.

*“El orgullo es que el niño campesino no tenga hambre y esté bien alimentado, hay niños que recorren muchos kilómetros para llegar a escuelas unidocentes, los caminos son de tierra y hay tiempo de invierno que dura hasta tres meses seguidos de lluvia, mis hijos han vivido esta realidad, pero ahora son profesionales y juntos amamos el campo”.*

# Storytellers Ecuador Cruzando fronteras desde la comunicación



Storytellers toman una selfie en el parque Pedro Moncayo, centro de Ibarra. Foto: WFP / Claire Nevill

Jóvenes de Colombia, Ecuador y Venezuela unieron sus historias de vida a través de Storytellers, una iniciativa WFP que busca escuchar historias auténticas desde las voces de las personas con quienes trabajamos.

Storytellers es un proyecto que conjuga la fotografía, el video y la redacción como herramientas para plasmar historias con la ayuda de un teléfono celular. En agosto de 2019, 23 jóvenes fueron parte de esta experiencia formativa que incluyó salidas prácticas y sesiones teóricas sobre los puntos importantes de una historia y cómo contarla con imágenes y palabras.

Uno de los objetivos de Storytellers en Ecuador fue generar un espacio de solidaridad entre nacionalidades, pues debido al número creciente de población en movilidad humana, procedente en especial de Venezuela, WFP ha ampliado sus operaciones para apoyar a las poblaciones vulnerables y unir esfuerzos con el Gobierno para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional de la población nacional y en movilidad.

Con el apoyo de un equipo conformado por dos profesionales de Ecuador con experiencia en el manejo de redes sociales, fotografía y en fundamentos de redacción, en conjunto con nuestros colegas de la Sede de WFP, en Roma, con conocimientos en video y

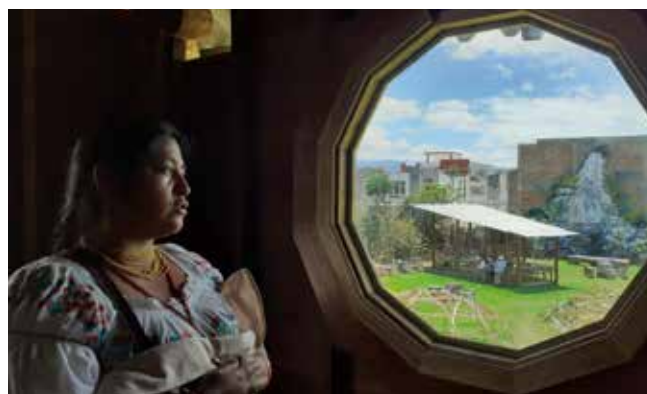
comunicación comunitaria, se logró consolidar un plan de capacitación para que las y los Storytellers cuenten con las herramientas necesarias para recolectar y transmitir historias que den cuenta del impacto de la asistencia alimentaria en sus comunidades.

Ibarra, una ciudad localizada en el norte de Ecuador, fue el punto de encuentro para nuestros y nuestras Storytellers. Esta pequeña ciudad entre montañas y volcanes ha sido el hogar para muchas personas que dejaron sus hogares varios kilómetros detrás con sueños empacados en maletas.

Durante un mes “23 personas de Colombia, Ecuador y Venezuela” encontraron en sus compañeros y compañeras muchas historias que contar. Durante cada sesión los relatos iban apareciendo uno a uno, mujeres que cruzaron la frontera embarazadas, hombres que dejaron su familia en busca de un trabajo que les permita sostener a sus hijos alojados en otro país, hijas que dejaron los estudios para ayudar a su familia con el pequeño negocio de papa rellena en las calles de Ecuador, entre muchas otras.

Adicionalmente, se buscó un lema que identifique y englobe a las historias, es así que el concepto seleccionado fue “Comidas que Unen”, una idea que posiciona a la alimentación como un puente para la solidaridad y la cohesión social entre nacionalidades.

Familias y amigos reunidos en torno a los alimentos son una forma sencilla para comunicar la importancia de escucharnos, reconocernos y entendernos. Es así que las y los Storytellers empezaron a tomar fotografías, grabar videos y redactar pequeñas historias acerca de personajes, paisajes y vivencias que marcan su vida cotidiana.



La luz de la ventana refleja el rostro de Mariana, quien es socia activa de su comunidad. Foto: Shestakova Trejo, Storyteller Venezuela

## EL DATO

Como parte del proceso, invitamos a 12 representantes de las comunidades Awá y Afro del norte de Ecuador que son parte del Proyecto Binacional de Cambio Climático implementado por las oficinas de WFP en Colombia y Ecuador, para que sean parte de Storytellers en un piloto de tres días.

El objetivo de incluir a estas dos comunidades fue plantear las bases para visibilizar las acciones conjuntas de WFP en los dos países y dotar de herramientas comunicacionales a las comunidades para la sostenibilidad comunicacional del proyecto y de sus iniciativas locales.

## REDES Y MÁS INFORMACIÓN

Storytellers se ha implementado en varios países del mundo, como Guatemala, Jordania, Bangladesh, entre otros, conformando una red de narradores de historias de la que ahora Ecuador forma parte.

Las historias de nuestros participantes alrededor del mundo están disponibles en Facebook: Storytellers / World Food Programme.



Una mujer prepara tortillas en un fogón al aire libre en Imbabura - Ecuador. Foto: Ángela Vanegas, Storyteller Colombia.

## AGRADECIMIENTO:

WFP agradece la colaboración brindada por el Patronato Provincial de Imbabura, HIAS y Fudela en la implementación de este proyecto.

## WILNER CABEZAS "MI VIDA ES UNA HISTORIA"



Wilner Cabezas, durante el taller de Storytellers desarrollado en Ibarra. Foto WFP/Claire Nevill

Wilner, de 28 años, es de Colombia y vive en Ibarra - Ecuador. Cuando salió de su país, se llevó consigo dos camisas y un pantalón empacados en una pequeña mochila. Al llegar a Ecuador, su primera parada fue Ibarra y allí pasó su primera noche en una gasolinera, fue entonces cuando se dio cuenta de que Colombia estaba ya varios kilómetros atrás.

"Tuve que dejar todo en Colombia y comenzar desde cero aquí en Ecuador. Cuando llegué era solo una semilla y ahora soy una raíz, he podido avanzar poco a poco. Soy un nuevo Wilner. Ahora veo a otros tomar el difícil camino que tuve que iniciar hace unos años, como los venezolanos que pasan de camino a Perú o Chile. Es la misma historia con diferentes protagonistas."

Wilner recibió asistencia alimentaria del Programa Mundial de Alimentos para compra de alimentos sanos y nutritivos, y comenta que durante ese año tenía una carga menos, pues ya no se preocupaba por la comida y además aprendió acerca de los diferentes productos que se cultivan y consumen en Ecuador. Es así como conocimos a Wilner, quien

en agosto de 2019 se unió al grupo de Storytellers y ahora está listo para contarle su historia al mundo.

Ahora trabaja en los exteriores de un restaurante de la localidad parqueando los autos de los clientes. Comenta que allí ha conocido a varios ecuatorianos que le han tendido la mano, ese es el caso del dueño del negocio que le ha brindado la oportunidad de trabajar a diario en su local. Además, está iniciando un pequeño emprendimiento de venta de papas. Con su "Compañía WJC" se plantea un futuro como mayorista y la idea nació cuando Wilner vio que la papa es un producto muy consumido en la sierra ecuatoriana, por eso decidió aprender sobre este producto y ofrecerlo a familias y negocios locales.

# WFP en la comunidad y relación con donantes

## #HAMBRECERO

En 2019, junto a la FAO fuimos parte del Día Mundial de la Alimentación que se celebra cada 26 de octubre.

La ruta de restaurantes Hambre Cero, el foro académico “Dietas saludables y sostenibles al alcance de todos” y la feria gastronómica “Nuestras Acciones son Nuestro Futuro” fueron algunas de las actividades en las que aunamos esfuerzos por la nutrición y seguridad alimentaria de la población.



Feria gastronómica “Nuestras Acciones son nuestro futuro”. Foto: WFP/ Paola Solís

## #PINTAELMUNDODENARANJA

El 25 de noviembre se conmemora el Día Internacional para la erradicación de la violencia contra las mujeres. WFP Ecuador se unió a los 16 días de activismo y a la campaña “Generación Igualdad”. Hicimos una activación comunicacional en nuestra oficina para llevar un mensaje contra todo tipo de violencia. Replicamos la iniciativa en nuestras suboficinas y durante los 16 días realizamos pequeños foros con las personas con quienes trabajamos en territorio para abordar esta temática.



16 días de activismo. Foto: WFP/Paola Solís

## #ABRAZOSQUEUNEN

El Sistema de las Naciones Unidas en Ecuador lanzó la campaña Abrazos que Unen con el fin de influir en las percepciones públicas hacia los refugiados y migrantes en el país. WFP se unió a la iniciativa para recolectar historias de solidaridad. Aquí nuestro representante, Mario Touchette en un abrazo con Julio de Venezuela.



Abrazos que Unen. Foto: WFP/Alejandra León

## DONANTES

**Estados Unidos, Japón, Alemania y Canadá.** Gracias a la contribución de estos gobiernos, continuamos apoyando el acceso a una alimentación sana y nutritiva para familias vulnerables en movilidad humana. Durante 2019 atendimos a 147.043 personas con cupones canjeables por alimentos, 33,475 recibieron comidas calientes en casas de acogida y comedores; y, 164,945 fueron beneficiarias de asistencia alimentaria en provincias fronterizas.



Asistencia alimentaria en Rumichaca, Ecuador. Foto: WFP/Alexis Masciarelli

## STAFF WFP

El equipo del Programa Mundial de Alimentos en Ecuador trabaja en varios ámbitos de acción con población vulnerable para garantizar su adecuada alimentación y nutrición, con el objetivo de contribuir a un país con Hambre Cero.

Nuestro equipo multidisciplinario impulsa acciones coordinadas para dar respuesta oportuna a situaciones que inciden directamente en la seguridad alimentaria de la población, con especial énfasis en sectores vulnerables, niñas, niños, adolescentes y mujeres. Respetamos la diversidad y promovemos la equidad, reafirmando nuestro compromiso de *Salvar Vidas y Cambiar Vidas* en el país.



# Acrónimos

<b>AACM</b>	Asociación Agropecuaria Ciudad de Macará
<b>AFC</b>	Agricultura Familiar Campesina
<b>CEMV</b>	Consulta Estacional de Medios de Vida
<b>ENSANUT</b>	Encuesta Nacional de Salud y Nutrición
<b>ESAE</b>	Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencias
<b>FAO</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<b>FUDELA</b>	Fundación de las Américas
<b>HIAS</b>	Hebrew Immigrant Aid Society
<b>ICA</b>	Análisis Integrado de Contexto
<b>INEC</b>	Instituto Nacional de Estadística y Censos
<b>KOICA</b>	Agencia Internacional de Cooperación Coreana
<b>MAG</b>	Ministerio de Agricultura y Ganadería
<b>MIES</b>	Ministerio de Inclusión Económica y Social
<b>MINEDUC</b>	Ministerio de Educación
<b>MSP</b>	Ministerio de Salud Pública
<b>ODS</b>	Objetivos de Desarrollo Sostenible
<b>ONG`s</b>	Organismos No Gubernamentales
<b>ONU</b>	Organización de las Naciones Unidas
<b>ONU Mujeres</b>	Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>R4V</b>	Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela
<b>SENPLADES</b>	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo / Secretaría Técnica Planifica Ecuador
<b>UNFPA</b>	Fondo de Población de las Naciones Unidas
<b>WFP</b>	Programa Mundial de Alimentos



**Programa  
Mundial de  
Alimentos**

**Programa Mundial de Alimentos**  
Avenida Mariana de Jesús y Nuño  
de Valderrama  
Quito, Ecuador  
+ 593 393 9350  
[www.wfp.org](http://www.wfp.org)